

# Muchos topónimos han desaparecido con el progreso y las máquinas

Julio Concepción expone su tesis

CRISTINA GALLEGO

■ Oviedo. — Muchos de los topónimos están desapareciendo con la llegada del progreso y la maquinaria. Debajo de la autopista del Huerna existen, según Julio Concepción, “cientos de topónimos”.

El topónimo se define como “nombre propio del lugar”. Concepción presentó ayer su tesis sobre *Toponimia lenense (en torno al valle Huerna)*. El especialista afirmó que “cada nombre tenía su función y a través de los nombres se puede descubrir la forma de vida de la gente”.

Los nombres servían para localizar plantas medicinales, alimentos, animales domésticos, fuentes etcétera. Concepción explicó que la gente antes iba andando y se fijaba en el paisaje para poner nombres.

## El Huerna

El profesor manifestó que había realizado este trabajo porque

le interesaba mucho recoger los nombres como estaban, es decir, “como lo articulan los hablantes, como consta en la lengua del lugar y no como está recogido por la Administración en castellano”.

En este sentido dijo que había realizado un estudio comparativo de los vocablos del valle del Huerna y de los del resto de Asturias, los gallegos, portugueses, castellanos, valencianos, aragoneses, catalanes y franceses. La conclusión fue que “lo que hay son variantes fonéticas, pero el origen y la palabra referencial es la misma”.

En consecuencia añadió que “se ve que la gente ante circunstancias iguales reacciona de la misma manera y daba nombres con los mismos etimos”. Puso como ejemplo la rama del fresno, que en sitios totalmente dispares se utilizaba como alimentos de animales.

Para Concepción realidades como la nieve daban lugar a una serie de costumbres que llevaban a que se creasen unos términos.



NOVAL

## ■ UN ESTUDIO DEL VALLE DEL HUERNA.

— El profesor Julio Concepción lleva cuatro años preparando su tesis sobre los topónimos del valle del Huerna.

La *marniega* es el término con que se designaba cuando bajaban a invernar porque venía la nieve y *brañas* viene de veranear. Dijo que hay topónimos anteriores a la civilización romana y que la lista de creación se cierra en torno al siglo XV, en el que aparecen “los antropónimos, es decir, los nombres referidos a personas”.

6. Jorge Astoriz 7-2-92